

Pablo Rodillo M.

Alemania y Canadá eliminando el impuesto a las bencinas, Lufthansa recortando 20 mil vuelos, fabricas paradas en Bangladesh, India y Pakistán. Ahorro energético en Costa Rica y Egipto. China prohibiendo la exportación de crudo.

El alza del precio petroleo a consecuencia de la guerra en Irán puso a la economía mundial patas para arriba y sin solución a corto plazo a la vista. El valor del crudo brent, referencia para Chile y Europa, tuvo esta mañana su octavo día de alza encumbrándose sobre los US\$116 por barril. Una cifra que si se mantiene, ahogará aún más a los países del mundo que días tras día ven como sus costos se encarecerán poco a poco generando malestar en sus poblaciones.

Sin embargo, y como aseguró en una reveladora nota el diario The New York Times, Estados Unidos es -y al contrario de lo que experimentan hoy muchos países- uno de los países que menos ha visto afectada su economía por una guerra que el propio EE.UU. comenzó.

En el artículo titulado "EE.UU. comenzó la guerra. El resto del mundo siente los efectos", el medio expone al principio cómo el conflicto desatado por Donald Trump causa estragos en algunas economías especialmente en Asia y África.

Pero renglón seguido analiza los alcances locales estadounidenses que ha tenido la guerra y cómo les afecta en menos forma que al resto.

"La economía estadounidense no está completamente aislada del impacto de la guerra. Los precios de la gasolina han subido más de 1 dólar por galón desde que comenzó el conflicto, un impuesto a los consumidores estadounidenses que ha golpeado especialmente a los hogares de bajos ingresos", aseguró el medio neoyorquino.

Y continúa. "En Wall Street, los bancos han marcado sus pronósticos de crecimiento a la baja y de inflación al alza desde que comenzó la guerra y renunciado a la posibilidad de nuevos recortes en las tasas de interés".

Sin embargo, en comparación con el resto del mundo, el impacto del conflicto en la economía estadounidense de momento es bajo.

"El gasto de los consumidores sigue siendo fuerte, los despidos siguen siendo bajos y los pronósticos aún esperan un crecimiento sólido este año. Economistas aseguran que se necesitaría un aumento mucho más significativo en los precios del petróleo, tal vez tan alto como US\$150 el barril, para que comenzara a preocupar seriamente por la posibilidad de una recesión en Estados Unidos", dice The New York Times

Esse no es el caso en otras partes del mundo, donde la combinación de un crecimiento más lento y una inflación más alta ya está levantando alarmas de una posible estanflación.



A diferencia del resto

Economía: EE.UU. es de los países que menos le ha afectado la guerra en Medio Oriente

The New York Times asegura en un artículo que a dos meses de iniciada la guerra las expectativas de crecimiento de EE.UU. para 2026 siguen siendo positivas.

Las ventajas de EE.UU.

Según The New York Times, "para Estados Unidos, su mayor ventaja es que, a diferencia de la mayoría de los otros países, produce más petróleo y gas del que consume. Eso no significa que no se vea afectado por lo que sucede en los mercados mundiales de energía, pero ayuda a amortiguar el impacto".

Y agrega que la economía de EE.UU. también se basa en gran medida en los servicios y depende relativamente poco de las industrias manufactureras que gastan demasiada en energía y que hoy se han visto más afectadas por el aumento de los precios del petróleo en otros países.

Además, enumera el NYT, Estados Unidos entró a la guerra "con una economía más fuerte que muchos otros países, lo que le dio un amortiguador contra la desaceleración.

"No estamos sintiendo el mismo dolor que el resto del mundo", aseguró al medio neoyorquino Jason Bordoff, director fundador del Centro de Política Energética Global de la Universidad de Columbia.

"En un shock tan grande, la escasez física está apareciendo en Asia, y se está filtrando por Europa". Seremos los últimos en sentir los efectos", aseguró.

¿Hasta cuándo aguantan?

Sin embargo esta estabilidad que muestra EE.UU. a dos meses de iniciado el conflicto, no debería durar para siempre, aseguran los expertos.

Y el factor clave es "cuánto durará la guerra".

"Los costos para la economía estadounidense aumentarán si la guerra se prolonga. Los precios más altos del combustible aumentarán aún más los costos del envío y eso podría aumentar los precios de otros bienes de consumo", agrega el medio neoyorquino.

"No sabemos cuánto tiempo durará

este shock, y creo que si persiste, probablemente tendremos una conversación muy diferente dentro de seis meses", aseguró por su parte Ben Harris, economista de Brookings Institution que trabajó como economista jefe en el Departamento del Tesoro bajo la administración Biden al NYT.

En ese sentido, argumenta el medio, si incluso si la guerra terminara mañana, la mayoría de los expertos en energía y analistas dudan de que el tráfico a través del Estrecho de Ormuz vuelva a ser como antes del 28 de febrero pasado. "La guerra ha demostrado lo fácil que se puede detener el paso libre, lo que aumenta los riesgos y los costos", asegura.

"El déficit causado por la interrupción de la producción de petróleo y gas y los daños causados por misiles infligidos a la infraestructura también significan que es probable que los precios del petróleo sigan siendo elevados o aumenten durante los próximos cuatro años", asegura High Frequency Economics, una empresa de consultoría de investigación.

"Hoy somos más resistentes a los shock energéticos, pero no creo que eso vaya a durar", aseguró Adam Posen, presidente del Instituto Peterson de Economía Internacional.